

# Acerca del lugar de la topología en la enseñanza de Lacan

Guillermo Agüero\*

## Resumen

En este artículo fundamentamos, con citas de los escritos y seminarios de Lacan, la idea de que la topología forma parte del fundamento de su enseñanza. Repasamos brevemente el apoyo que toman algunos de sus conceptos en los esquemas, grafos y superficies topológicas que utilizó. Luego justificamos sucintamente las razones que le hicieron incursionar por la topología de nudos desde los años 70's en adelante. A partir de ese recorrido, que consolida a la topología como central en toda su obra, nos interrogamos por la escasa difusión que ha tenido entre sus seguidores.

**Palabras clave:** topología, sujeto, significante, estructura

## Abstract

In this article, we substantiate, with citations from Lacan's writings and seminars, the idea that topology forms part of the foundation of his teaching. We briefly review the support that some of his concepts find in the diagrams, graphs, and topological surfaces he used. Then we briefly justify the reasons that led him to delve into knot topology from the 1970s onward. From this overview, which consolidates topology as central to his entire work, we question the scant dissemination it has had among his followers.

**Keywords:** topology, subject, signifier, structure

## Introducción

Para entender el lugar de la topología en la enseñanza de Lacan es bueno partir de su concepto de sujeto, definido como el resultado de la combinatoria del significante, como lo que representa un significante para otro significante. Como dice Miller (1987), es una definición sin precedentes en el campo de la psicología y la filosofía.

La particularidad de esta idea del funcionamiento del significante le ha llevado a afirmar que es el significante el que agujerea lo real. Aquí queremos destacar la genialidad de Lacan al proponer como necesarias tres categorías de análisis para dar cuenta de nuestra singular condición de seres hablantes, así como de los efectos del análisis sobre los síntomas. Estas categorías son lo real, lo simbólico y lo imaginario.

Es explícito Lacan en su primer seminario cuando, luego de referir que es el significante el que agujerea lo real, dice “la tripartición de lo simbólico, lo imaginario y lo real, categorías elementales sin las cuales nada podemos distinguir en nuestra experiencia se sitúan en la dimensión del ser” (Lacan, 1985 [1953], p. 393). La

constancia de esta idea del significante agujereando lo real se aprecia hasta el final de su enseñanza, valga como muestra lo que afirma en su seminario 23, *El sinthome*:

Para mí en efecto, si no se admite esta verdad de principio de que el lenguaje está ligado a algo que agujerea lo real, no es simplemente difícil sino imposible considerar su uso (...) a partir de esta función del agujero, el lenguaje opera su captura de lo real. (Lacan, 2006 [1975-1976], p. 32)

Creemos que Lacan siempre tuvo la misma preocupación, dar cuenta de nuestra particular condición de seres hablantes y al mismo tiempo explicar de manera clara cómo es que el análisis produce efectos sobre los sujetos. En este sentido pensamos que hay una línea de argumentación muy precisa desde sus primeros escritos, como sostiene Vappereau (1997), que considera todas las categorías que hacen a nuestra condición, en la medida en que dicha condición depende de factores culturales y familiares. Esas categorías son las que componen la estructura. Aclaramos que el término estructura en este caso debe ser entendido como se entiende en matemática, es decir, rasgos o invariantes de acuerdo con algunos principios que regulan los actos a efectuar (Vappereau, 1997).

En la investigación que realizamos para nuestra tesis de maestría pudimos advertir que el recurso topológico en Lacan está desde el principio de su enseñanza y hasta el final, de modo que bien podemos pensar que se trata de una constante. Constante que sin embargo ha sufrido algunas modificaciones con el paso del tiempo en la medida en que, según entendemos, se le hacía necesario un recurso más logrado. En este sentido Vappereau (1977) sostiene que hay tres momentos en la teorización de Lacan con relación al recurso topológico: el de los esquemas y los grafos, el de las superficies y el de los nudos.

A tal punto la topología como recurso ha acompañado los desarrollos de Lacan desde el comienzo que en el texto que él mismo menciona como el que marca el inicio de su enseñanza refiere el Toro o Toroide, para hablar del centro exterior del lenguaje y de la muerte que vehiculiza el significante y que difiere de la muerte efectiva de la biología.

Agrega allí que la circunferencia o la esfera no alcanzan para esquematizar los límites de lo vivo y su entorno, para el caso de los seres hablantes. Todas esas precisiones geométricas pertenecen a una parte de la geometría que se llama algebraica o topológica.

Más adelante dirá que lo que acaba de decir no es una metáfora, sino que manifiesta una estructura. Desde esa primera mención a la topología Lacan será muy claro para evitar que se entienda en sentido metafórico (Agüero, 2022).

### Significante, sujeto y estructura

Dijimos que el origen de la topología en Lacan lo podemos relacionar con su concepción del sujeto. Hay en él un esfuerzo enorme por lograr una definición de sujeto sin ninguna connotación de tipo filosófico, sustancialista o materialista (Miller, 1987). Ese esfuerzo es el que le acerca a la topología en la medida en que hace depender al sujeto del significante y como el resultado del espacio que la combinatoria significativa introduce en lo real. De hecho, Lacan define al significante como un trayecto de corte en *ocho interior* u ocho plegado que produce un vacío en lo real. Como dice Miller, de ese vacío donde el místico ve el más allá, Lacan se esforzará en dar cuenta mediante su topología. Incluso llega a afirmar que cuando se renuncia a este esfuerzo, “la práctica vira hacia una práctica que se imagina autónoma y que puede limitarse a no ser más que la fascinación de lo indecible” (Miller, 1987, p. 83).

A tal punto Lacan hará depender al sujeto del significante que en su escrito *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis* (1957-1958) no dudará en afirmar categóricamente que el sujeto (neurosis o psicosis), depende de lo que tiene lugar en el Otro. Otro que aparece como lugar tercero entre los dos *yoes* de la relación especular que se establece en lo imaginario. Allí ensaya uno de los primeros esquemas que utilizará, conocido como esquema L que, a pesar de su apariencia, implica una estructura combinatoria como lo aclara Lacan, “la £ del cuestionamiento del sujeto en su existencia tiene una estructura combinatoria que no hay que confundir con su aspecto espacial” (Lacan, 2003 [1957-1958], p. 530).

Su definición de sujeto es solidaria además con la de inconsciente, en la medida que lo ubicará en la superficie, a diferencia de la idea de un inconsciente profundo y oculto. Esa superficialidad del inconsciente puede leerse en uno de sus primeros escritos donde lo define como “aquella parte del discurso concreto en cuanto transindividual que falta a la disposición del sujeto para restablecer la continuidad de su discurso consciente”; y seguido aclara, “Así desaparece la paradoja que presenta la noción del inconsciente, si se la refiere a una realidad individual” (Lacan, 2003[1953], p. 251). Calificar al inconsciente como transindividual es situarlo más allá del individuo, entre los individuos podría decirse.

Aclaremos que cuando Lacan habla de sujeto se refiere al sujeto del inconsciente, que no debemos confundir con el individuo de la especie. Es claro al respecto cuando dice en su escrito *La significación del falo* (1958):

Si ‘ello’ habla en el Otro, ya sea que el sujeto lo escuche o no con su oreja, es que es allí donde el sujeto, por una anterioridad lógica a todo despertar del significado, encuentra su lugar significativo. El descubrimiento de lo que articula en ese lugar, es decir en el inconsciente, nos permite captar al precio de qué división (*Spaltung*) se ha constituido así. (Lacan, 2003[1958], p. 669)

Así como el inconsciente es referido como un lugar en la cita precedente, de igual modo se referirá al deseo cada vez que hable de él. En su escrito *La dirección de la cura y los principios de su poder* (1958) es categórico cuando critica el accionar de los psicoanalistas de la época que decían tomar las cosas por la superficie y de allí ir a lo profundo en la interpretación. Les advierte que “la idea de que la superficie es el nivel de lo superficial es a su vez peligrosa” y agrega que “otra topología es necesaria para no equivocarse en cuanto al lugar del deseo” (Lacan, 2003[1958], p. 581). Como puede apreciarse, no hace un uso metafórico del término topología. Otra topología es eso, otra distinta de la geometría euclidiana como dice Eidelsztein (2010).

Como sostiene Darmon (2008), la idea de Lacan de que el inconsciente está estructurado como un lenguaje nos lleva a buscar en el significante la resolución a los problemas topológicos que conlleva el inconsciente freudiano. El significante tiene una estructura topológica ya que no hay manera de definir un significante de modo positivo, sino que siempre un significante es la diferencia con otro significante, lo que nos acerca a la idea de corte en topología. Además, el corte genera un espacio en lo extrínseco a su trayecto.

Como hemos podido ver en nuestra relectura en *clave topológica* de los escritos y los seminarios de Lacan, las referencias topológicas abundan en su enseñanza. Lo que nos ha llevado a afirmar el lugar central que tiene ese recurso algebraico en sus desarrollos teóricos.

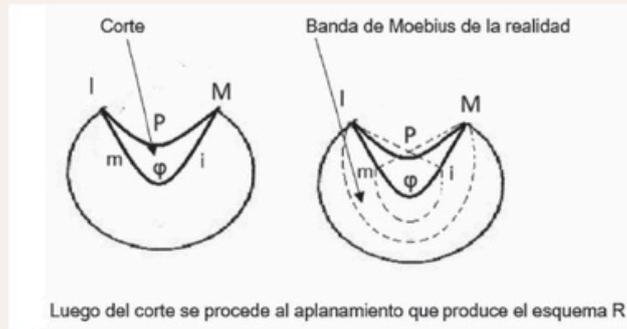
No solo su concepción del significante descansa sobre bases topológicas, sino que el concepto de inconsciente es inseparable de la topología. Lo mismo ocurre con el concepto de deseo, que como dijimos siempre aparece marcado como un *lugar*, algo similar sucede con el concepto de pulsión y de *objeto pequeño a*. Entendemos que estos conceptos son muy difíciles de comprender si omitimos su sustrato topológico.

### **Los objetos topológicos utilizados por Lacan**

Lacan va a utilizar algunos objetos topológicos para fundar varios de los conceptos centrales de su teoría, los mencionaremos de manera abreviada. Aquellos que pertenecen al campo de la topología de superficies son: banda de Moebius, plano proyectivo, Toro y botella de Klein. Luego sobre el final de su enseñanza incursionará en la topología de nudos mediante el nudo llamado Borromeo. Incursión que no invalida los desarrollos anteriores, sino que implica un enfoque más riguroso de la relación posible de las tres categorías con las que se propuso dar cuenta de nuestra singular condición de animales que utilizan un lenguaje articulado para comunicarse.

Lacan (1957-1958) comienza con los esquemas y grafos, sigue con las superficies y luego introduce los nudos. Con relación a los esquemas, comenzamos por mencionar uno de los primeros que se conoce, el esquema L o lambda, donde establece que el sujeto depende de lo que tiene lugar en el Otro y aclara que es ciertamente el significante mismo que debe articularse en el Otro, y especialmente en su topología de cuaternario.

Hay otro esquema, el que se conoce como Esquema R, que en realidad es el resultado de una operación de corte sobre un Cross-cap y su posterior puesta en plano. Es el que aparece en el escrito *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis* (1958). Esquema con el que Lacan dará cuenta de cómo el sujeto depende para constituirse de lo que tiene lugar en el Otro y cómo se estructura la realidad cuando ha habido metáfora paterna.

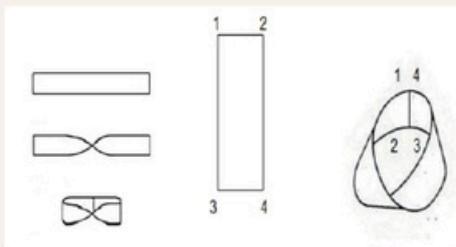


Uno de los grafos más conocidos es el grafo del deseo, con el que Lacan se propone dar cuenta del efecto que produce el encuentro de la intención del individuo recién venido al mundo con el Otro del lenguaje. Efecto de subjetivación que le hace entrar en el campo del lenguaje mediante la función de la palabra. Además, le servirá para mostrar el trayecto de circulación de la palabra en el recorrido de un análisis.

Respecto de las superficies topológicas utilizadas por Lacan podemos mencionar la banda de Moebius, el Toro, el plano proyectivo en su presentación como Cross-cap y la botella de Klein. De todos ellos hará Lacan el sustrato topológico de algunos conceptos centrales de la teoría.

Por ejemplo, la banda de Moebius será utilizada para dar cuenta de la superficialidad del discurso inconsciente. Podemos afirmar que las formaciones del inconsciente se encuentran sobre su superficie, no hace falta buscar en lo profundo para encontrar el inconsciente como alguna vez se creyó y se denominó al psicoanálisis psicología de las profundidades (Agüero, 2022).

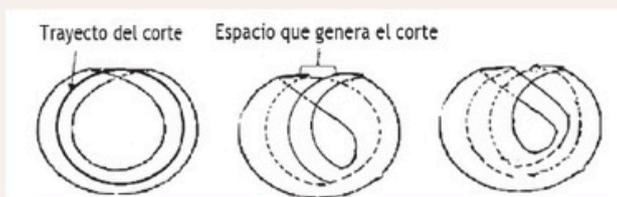
Es un objeto paradójico la banda de Moebius ya que, si bien es fácil de construir con una tira de papel, estrictamente hablando eso no es una banda de Moebius sino una modelización de ella en el espacio de tres dimensiones, pues la banda propiamente dicha es una superficie unilátera y ni siquiera una superficie ya que como dice Lacan en su seminario del 15 de diciembre de 1965, el corte sobre su línea mediana es una banda de Moebius.



Construcción de una banda de Moebius a partir de una cinta de papel

Le servirá también para representar al sujeto en su relación al significante, así como al significante en su relación al significado supuesto, ya que un significante no remite sino a otro significante por lo que siempre estamos del mismo lado de la banda, solo que ese lado está en continuidad con el reverso.

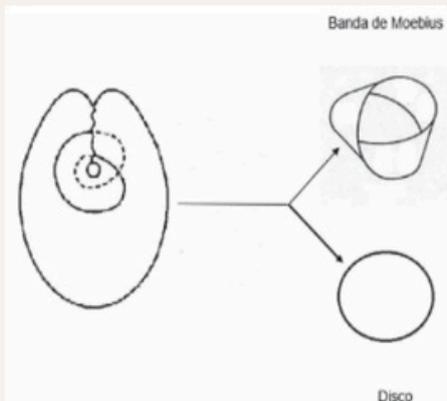
Es interesante destacar lo que produce el corte por la línea media de la banda, ya que a pesar de lo que parece, no divide a la banda en dos partes inconexas, sino que produce una banda el doble de largo y bilátera. Lacan en su *Seminario 13*, en la clase del 15 de diciembre de 1964 dice: “la banda de Moebius es una superficie tal que el corte trazado en su medio es la banda de Moebius” (s. p.), y en la clase del 10 de marzo de 1965 dirá: “el sujeto, como la banda de Moebius, es lo que desaparece con el corte. Es la función del corte en el lenguaje, esta sombra de privación, la que hace que aquel esté en la alienación que representa el corte” (Lacan, 1965, Inédito), es decir que, hace equivaler el corte sobre la Banda de Moebius al sujeto mismo.



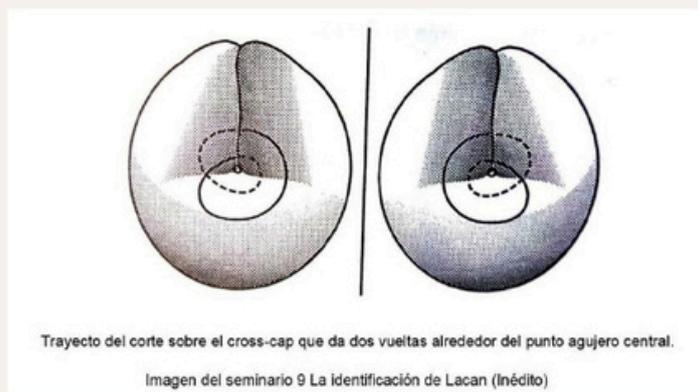
Ahora bien, como dice Granon-Lafont, es sobre esta paradoja del corte que Lacan hace recaer la noción de interpretación. El axioma “la interpretación es el corte permite determinar de qué modo este tipo de intervención del analista descubre el deseo del analizante, enmascarado en su propio decir” (Granon-Lafont, 1987, p. 39), en la medida en que produce una modificación de la estructura.

Lacan utilizará también una inmersión del plano proyectivo en nuestro espacio de representación para representar al sujeto. Dicha inmersión es lo que se conoce como Cross-cap por su aspecto de gorro cruzado. La particularidad del Cross-cap es que pone en relación dos elementos absolutamente heterogéneos como lo son una banda de Moebius y un disco bilátero con el que se cierra el borde de la banda, generando un objeto que pone en continuidad el interior con el exterior. Para nuestro caso, esos elementos heterogéneos serían, por

un lado, la secuencia significativa que vehiculiza tanto al sujeto como al deseo y por otro, ese resto que el significativo no alcanza a subsumir y que Lacan llamará *objeto pequeño a*.

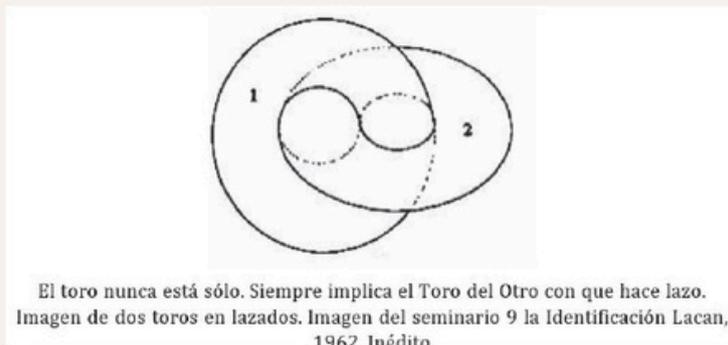


Va a hacer equivaler el Cross-cap al sujeto en análisis, en la medida en que el corte de la interpretación del analista sobre dicho objeto lo descompone en sus dos elementos constitutivos, una banda de Moebius y un disco bilátero que como enunciamos, representa el *objeto pequeño a*, objeto que tiene la particularidad de no tener imagen especular, como ocurre con el disco bilátero con el que se forma el Cross-cap. El resultado de la interpretación son esos dos elementos que componen la fórmula del fantasma  $(\mathcal{S} \diamond a)$  que estructura la realidad para los seres hablantes.



Es en la clase del 6 de junio de 1962 del *Seminario La Identificación* donde Lacan presenta al plano proyectivo como la superficie más adecuada para ser el soporte de la relación del sujeto con el objeto de su deseo, lo que él llama, el fantasma fundamental. Ahora bien, si es la operación del corte en tanto que acto analítico, lo que pone de manifiesto lo que es el fantasma, a saber, la relación del sujeto barrado con el objeto *a*, esto nos hace pensar que es esa relación misma la que está velada en la constitución del sujeto, al que bien podemos representar entonces con el Cross-cap (Agüero, 2022).

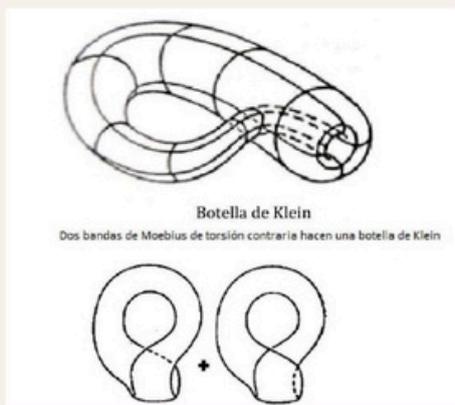
La topología del Toro le servirá de apoyo a Lacan para dar cuenta de un fenómeno central a nuestra condición como es la identificación. ¿Cómo explicitar que algo que es exterior al sujeto se vuelva en rasgo de su yo? Asimismo, le servirá para dar cuenta de la manera en que el neurótico sujeta su deseo a la demanda del Otro. Esto último apoyado en el hecho de que un Toro nunca está solo, sino que siempre hay otro Toro que pasa por su agujero central. Con los dos Toros enlazados vemos como lo que es objeto del deseo para uno, puede ser demanda para el otro y viceversa. Estos desarrollos están en el noveno seminario.



Dice Lacan en su seminario sobre la identificación:

...el significante determina al sujeto, el sujeto adquiere de éste una estructura: es aquella que he tratado de demostrarles, de mostrarles en el soporte del grafo. Este año, a propósito de la identificación, es decir de algo que focaliza sobre la estructura misma del sujeto nuestra experiencia, trato de hacerles seguir más íntimamente este lazo del significante con la estructura subjetiva. (Lacan 1962, Inédito)

Con la botella de Klein Lacan se propone dar cuenta de ese espacio que pone en continuidad el adentro y el afuera del sujeto, que lo incluye y al mismo tiempo le es exterior. Por eso no sorprende que la voz sea el objeto pulsional que Lacan relaciona con la botella de Klein. Es cierto que los humanos nacemos especialmente sensibles a la voz humana, pero también está el hecho de experiencia de que no podemos hablar sin escucharnos. Al igual que con el Cross-cap estamos ante un objeto que pone en continuidad el interior y el exterior, pero en este caso más que de una superficie se trata de un volumen continuo. Y también al igual que la banda de Moebius es una superficie unilátera, que en este caso envuelve un espacio.



En el *Seminario 12* Lacan utiliza la botella de Klein para diversos temas tales como el pensamiento, lo siniestro, las cosmogonías y la voz como objeto de la pulsión. Objeto común entre el sujeto y el Otro y como dice Lacan, en ninguna otra parte el sujeto está tan interesado en el Otro que por este objeto. Justamente el objeto que Lacan coloca en el centro de la relación entre el sádico y el masoquista.

Luego de este recorrido muy apretado por las referencias lacanianas en topología de superficies no queremos cerrar este comentario sin decir algo de lo que ocupó el interés de Lacan en los últimos tiempos de su enseñanza, a saber, la topología de nudos.

Sostenemos que la topología de nudos se le hizo necesaria en el momento en que algunos conceptos fundamentales de su teoría habían sufrido alguna variación importante, por ejemplo lo simbólico, que a partir del *Seminario 21* ya no será el simbólico de la cadena significante (S1-S2), en la medida en que ha probado ya la inconsistencia y la incompletud del Otro. Por eso afirma que, si alguna vez sostuvo eso, que ya no lo sostiene, el significante no hace cadena, es más se presenta sólo, como pieza separada de una estructura desconocida y por lo tanto no sirve a la comunicación sino solamente al goce.

Esto implica una nueva definición del concepto de goce, una definición topológica también, en la medida en que lo hace depender del espacio que genera el significante con su corte. Espacio compacto que, por definición como aclara en *El seminario 20*, linda con un número finito de espacios abiertos.

Lo imaginario tampoco tendrá el mismo estatuto que al principio, en dónde no podía ser considerado sin su relación con lo simbólico, como ocurría en el estadio del espejo en donde el campo de lo simbólico estaba extendido por lo que el falo cobraba valor identificadorio. Lacan refiere esto en el hecho de experiencia de la criatura que se vuelve a buscar la mirada de quién lo sostiene frente a su imagen en el espejo.

Por último, el concepto de real también se modificará, no siendo ya ese real que introduce lo simbólico con su gramática, que marca combinaciones que son imposibles, sino que se tratará de un real sin relación alguna con lo simbólico, así como tampoco con lo imaginario.

Esas modificaciones en sus conceptos de simbólico, imaginario y real, fuerzan a Lacan a buscar algo con qué dar cuenta de las relaciones posibles entre dichas categorías. Más cuando afirma que, en cuanto al sujeto, para que se sostenga orientado en tiempo y espacio, debe haber un anudamiento de estos tres registros. Es por eso que el nudo Borromeo le vendrá como anillo al dedo como dice, ya que si algo escribe dicho nudo es que de a dos, entre los anillos que lo forman, no hay relación alguna. El nudo escribe la absoluta heterogeneidad de esas tres *dit-menciones* como dirá Lacan, y al mismo tiempo su equivalencia ya que el nudo se sostiene a pesar de que ninguno de sus componentes esté relacionado con otro, tomado de a dos.

Además, el nudo le servirá como modo de escritura y lectura de la clínica en su esfuerzo por encontrar una vía de transmisión que vaya más allá del matema, transmisión sin pérdida y sin el olvido del decir que todos los dichos implican como lo dice Lacan en su escrito *L'Etourdit* (1972).

Llegados a este punto y luego de este breve recorrido por algunas de las tantas referencias topológicas que encontramos en Lacan, todos podemos estar de acuerdo en la importancia otorgada a la topología en su enseñanza, al punto de afirmar que forma parte de su fundamento. Sin embargo, no son muchos los desarrollos de topología lacaniana entre los "post-lacanianos".

Aquí se nos impone la pregunta por las razones de semejante omisión. Más aún cuando, como acabamos de decir, forma parte del cimiento de sus conceptos y hace a la singularidad de su enseñanza, según sus palabras. De hecho, en el escrito en dónde Lacan refiere la singularidad de lo que llamó su retorno a Freud, escrito titulado *De un designio*, dice de manera clara que si algo hace diferente su retorno a Freud es la topología del sujeto a la que se refiere: "Nuestro retorno a Freud tiene un sentido muy diferente por referirse a la topología del sujeto" (Lacan, 2003 [1966], p. 352).

En este sentido nos preguntamos si acaso a nosotros nos queda el desafío de volver al fundamento mismo de la enseñanza de Lacan que, como él lo indica, está en su topología, de un modo semejante a cómo él se propuso hacer con su retorno a Freud. Retorno que lo llevó a iniciar su enseñanza esclareciendo la función de la palabra en el campo del lenguaje (Agüero, 2022).

**Referencias bibliográficas:**

- Agüero, G (2022): *Psicoanálisis & Topología. El nudo Borromeo como escritura*. Buenos Aires. Letra Viva.
- Darmon, M. (2008): *Ensayos acerca de la topología lacaniana*. Buenos Aires. Letra Viva.
- Eidelsztein, A. (2010): *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires. Letra Viva.
- Granon-Lafont, J. (1987): *La topología básica de Jacques Lacan*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Lacan, J. [1975-1976] (2006): *El seminario. Libro 23. El sinthome*. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. (1974-1975): *El seminario 22. R.S.I. Inédito*.
- Lacan, J. (1973-1974): *El seminario 21. Los no incautos yerran o los nombres del padre*. Inédito.
- Lacan, J. [1973] (1997): *El seminario. Libro 7. La Ética del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. [1966] (2003): *De un designio*. En *Escritos I. 23ª Reimpresión*. México. Siglo XXI.
- Lacan, J. [1966] (2003): *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. En *Escritos II. 23ª Reimpresión*. México. Siglo XXI.
- Lacan, J. (1965-1966): *El seminario 13. El objeto del psicoanálisis*. Inédito.
- Lacan, J. [1964] (2012): *El seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. [1962-1963] (2020): *El seminario. Libro 10. La angustia*. Buenos Aires. Paidós.
- Lacan, J. [1958] (2003): *La dirección de la cura y los principios de su poder*. En *Escritos II. 23ª Reimpresión*. México. Siglo XXI.
- Lacan, J. [1958] (2003): *La significación del falo*. En *Escritos II. 23ª Reimpresión*. México. Siglo XXI.
- Lacan, J. [1957-1958] (2003): *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. En *Escritos II. 23ª Reimpresión*. México. Siglo XXI.
- Lacan, J. [1953-1954] (1985): *El seminario libro 1. Los escritos técnicos de Freud*. Barcelona. España. Paidós.
- Lacan, J. [1953] (2003). *Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis*. En *Escritos I. 23ª Reimpresión*. México. Siglo XXI.
- Miller, J. A. (1987). *Matemas I*. Buenos Aires. Manantial.
- Vappereau, J. (1997). *Estofa. Superficies topológicas intrínsecas*. Buenos Aires. Kliné.